

Geoestrategia



La geopolítica del rearme

David Sarasa
Expansión (España)

Resulta especialmente revelador observar cómo las tensiones geopolíticas están redefiniendo las dinámicas del gasto militar globalmente. La percepción de una amenaza impulsa a los Estados a reforzar sus capacidades defensivas y elevar su poder de disuasión. Los temores a potenciales conflictos con Rusia y la latente inestabilidad en Oriente Medio ilustran con claridad esta tendencia. A ello se suma el repliegue del paraguas de seguridad estadounidense, que obliga a los miembros de la OTAN a acelerar su rearme y a avanzar hacia una mayor autonomía estratégica. En Europa, este proceso se intensificó desde inicios de 2025, tras el anuncio del nuevo plan de rearme europeo.

En este contexto, el SIPRI —Stockholm International Peace Research Institute, uno de los principales centros de referencia mundial en el análisis del gasto militar— publicó el pasado 27 de abril los datos más recientes sobre gasto militar global correspondientes a 2025, que [analizamos](#) en este artículo. A grosso modo: mientras EE. UU. reduce su gasto militar, Europa lidera una nueva fase de rearme global.

El gasto militar global alcanzó el pasado año un nuevo máximo histórico equivalente al 2,4% del PIB mundial. Aunque el crecimiento anual fue del 2,7% en términos reales, por debajo del fuerte aumento registrado en 2024 (9,5%), el dato consolida once años consecutivos de expansión del gasto en defensa.

Desde 2000 hasta 2025, el gasto militar mundial se ha duplicado, y ha aumentado ligeramente en términos del PIB mundial. Este vertiginoso aumento en términos absolutos viene en parte explicado por China y Rusia, que han más que duplicado su peso en el gasto militar global.

Uno de los cambios más relevantes de 2025 es que EE. UU. dejó de impulsar el crecimiento global del gasto militar. Tras siete años consecutivos contribuyendo positivamente, el gasto estadounidense se redujo un 7,5% en términos reales. Además, Israel e Irán también redujeron su gasto, algo que se espera revertir en 2026. Esta caída estadounidense fue completamente compensada por el proceso de rearme europeo.

Europa se convierte en el principal motor del rearme global. La UE explicó más del 50% del aumento global del gasto militar el año pasado, tras elevar su inversión en defensa en cerca de 70 billones de dólares respecto a 2024. El gasto militar europeo creció un 19,5% —máximos de décadas— impulsado por la guerra en Ucrania y las continuas presiones de Trump por la retirada progresiva del amparo estadounidense.

Alemania concentró alrededor del 30% del incremento total del gasto militar de la UE, seguida de España (18%), Polonia (11%) e Italia (10%). El rearme, además, ya se extiende más allá del este europeo, con fuertes aumentos en Bélgica, España y Dinamarca.

Así, la mayoría de países europeos ya cumplen los antiguos objetivos de gasto de la OTAN (2%), aunque sólo Polonia y Letonia alcanzan actualmente el nuevo umbral del 3,5% de gasto militar puro planteado por la Alianza.

Más allá del incremento absoluto del gasto en defensa, uno de los cambios más relevantes es el creciente peso que el gasto militar está adquiriendo dentro de los presupuestos públicos. En muchas economías, especialmente europeas, el aumento del gasto militar coincide con un entorno de espacio fiscal limitado, marcado por mayores niveles de deuda, tipos de interés más elevados y menor margen presupuestario.

Esto implica que el refuerzo militar no tiene por qué implicar un mantenimiento del gasto del resto de partidas, lo que obliga a una progresiva repriorización del gasto. En otras palabras, el tamaño del pastel se mantiene y la defensa gana peso relativo.

Economías como Argelia, Arabia Saudí o Taiwán también han elevado notablemente el peso del gasto militar. Aunque esta dinámica es especialmente visible en Europa. Polonia se aproxima ya a dedicar cerca del 10%, mientras que Dinamarca, Países Bajos, Bélgica o España muestran también incrementos destacables en la priorización presupuestaria de la defensa. Esto supone una modificación estructural en economías que, durante décadas, habían mantenido niveles bajos de gasto militar; el famoso dividendo de la paz.

Así, las tensiones geopolíticas y la fragmentación económica tienen el poder de redefinir la geografía y dinámicas del gasto militar, provocando en Europa algo que era inconcebible hace dos décadas; volver a apostar por el rearme.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.